



## **MINISTERIO DE DEFENSA**

# **COMPARECENCIA DE LA MINISTRA DE DEFENSA, MARÍA DOLORES DE COSPEDAL, ANTE LA COMISIÓN DE DEFENSA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS**

Madrid, 20 de diciembre de 2016



## COMPARECENCIA DE LA MINISTRA DE DEFENSA ANTE LA COMISIÓN DE DEFENSA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

**Fecha:** 20 de diciembre de 2016.

**Motivo:** PARA INFORMAR DEL DESARROLLO DE LAS OPERACIONES DE LAS FUERZAS ARMADAS EN EL EXTERIOR.

**Solicitante:** A petición propia.

Como saben sus señorías, la comparecencia que corresponde ahora es la relativa al estado de la situación de las operaciones de mantenimiento de la paz, con un doble motivo: por un lado, es una parte fundamental de la actividad del ministerio, y por otro, porque tenemos el mandato legal de informar anualmente a la Cámara de la misma. Al final hablaré de la cuestión de Irak.

Acumularé los dos últimos años, ya que la comparecencia del año 2015 no puedo realizarse por la disolución de las Cortes, el 27 de octubre de ese año. Voy a comenzar por reiterarles las premisas más básicas que justifican operaciones de mantenimiento de paz, y es que España mantiene un dedicado compromiso con los mecanismos de seguridad colectiva y de mantenimiento e imposición de la paz. Estamos participando y dispuestos a participar en aquellas que afecten especialmente a la seguridad y defensa de España y de sus aliados, así como a la estabilidad internacional. También tengo que decir que la participación de nuestros militares constituye un ejemplo exitoso del compromiso de España con la paz y la seguridad. Está siendo una parte importante de la manifestación de la postura y de la política exterior de España, y fruto de su buen hacer y del incremento del prestigio nacional e internacional de nuestro país. Así lo creo yo.

España está presente hoy en 15 misiones internacionales, en 4 continentes distintos, en las que participan cerca de 2.400 militares. Me gustaría subrayar, porque es importante que se sepa, que para tener diez soldados desplegados debe haber al menos treinta en preparación y otros tantos en labores de mantenimiento, apoyo logístico y de otra índole.

Comenzaré por la misión de más volumen, la Resolute Support, misión que desarrolla la Alianza Atlántica en Afganistán y constituye la contribución española al esfuerzo internacional para la consolidación de la capacidad de Afganistán para ejercer su propia soberanía. Esta misión es continuación de la operación de



reconstrucción de Afganistán, que terminó el año 2014, y una vez que se alcanzaron los objetivos de la primera parte, la reconstrucción, se ha llevado a cabo en tres fases. La primera se desarrolló en el año 2015 y era de apoyo a las instituciones y organismos de ese país a nivel regional; la segunda tiene lugar desde comienzos de 2016 y el esfuerzo se realiza a nivel nacional, regional e institucional, y la tercera fase corresponde al repliegue de las tropas cuando se haya producido el objetivo conseguido.

La transición de una fase a otra ha hecho que se haya retirado ya la presencia española en Herat, y que en la actualidad se encuentren desplegados veinte militares españoles, distribuidos entre el cuartel general de la operación, con once efectivos, y nueve efectivos en el aeropuerto internacional de Kabul. Allí se ubica la célula de labor de asesoramiento y asistencia a los órganos logísticos nacionales afganos. Durante el año 2015 se desplegaron un total de 1.478 militares españoles, contingente en progresiva reducción hasta los setenta y siete que han participado este año 2016. El coste económico de la operación fue de 119 millones de euros en 2015 y de 4,7 millones en el año 2016.

La siguiente operación es aquella a la que se refería la representante del Partit Demòcrata Català, de Unifil, la operación Libre Hidalgo. Es una de las misiones que se desarrolla en el arco mediterráneo y en su zona de influencia, zonas afectadas por la inestabilidad proveniente de países como Libia o Siria. La participación de España en la Fuerza Interina de Naciones Unidas en el Líbano ha cumplido ya diez años, y tiene como objetivo asegurar que la zona demarcada por Naciones Unidas no sea empleada para actividades hostiles de cualquier naturaleza, así como asistir al Gobierno del Líbano en el ejercicio de su propia soberanía en el sur del país, y apoyar a las fuerzas y cuerpos de seguridad libaneses en sus esfuerzos por proporcionar estabilidad y seguridad en el área. El ambiente actual del lugar donde ejercemos nuestras responsabilidades en esa zona se puede considerar de calma.

Así es la situación: en la actualidad se encuentran desplegados un total de 618 efectivos repartidos entre la brigada del sector este y el Cuartel General de Unifil -doce de ellos son miembros de la Guardia Civil-, y dentro del sector este y bajo el mando del general jefe del sector, que es un general de brigada español, además del batallón español también se despliegan -y esto es importante saberlo- batallones de India, Indonesia, Nepal, una compañía de Serbia, una sección de El Salvador y otra de las islas Fidji, y en el Cuartel General de la Brigada hay encuadrados siete militares brasileños. La misión se encuentra en este momento en fase de estabilización y se pretende que las Fuerzas Armadas del Líbano puedan hacerse cargo de la situación de su país sin necesidad de la presencia de Unifil. Pero la mayor amenaza continúa



siendo la terrorista por grupos yihadistas, y la intención del Gobierno español es mantenernos en esta misión. El número de efectivos que participa en las diferentes rotaciones del contingente nacional en el año 2015 fue de 1.953 y en 2016 está siendo de 931; y el coste económico de la operación ha sido de 139 millones en 2015 y de 137 millones en el año 2016.

Vuelvo a reiterar la intención del Gobierno español de mantener nuestra aportación en esta misión, que nos parece extraordinariamente importante para que el Líbano pueda ejercer la soberanía sobre todo su territorio y evitar de otra manera, pero tal y como estamos haciendo en Irak, que la amenaza yihadista se pueda hacer con el control del país.

Paso a informarles ahora de la operación de apoyo a la defensa de Turquía. Como saben sus señorías, con motivo de la crisis en Siria y a petición de Turquía, en el año 2003 la Alianza Atlántica decidió aumentar las capacidades de defensa aérea en este país mediante el despliegue de unidades Patriot, y como respuesta a esa iniciativa y unos años después, en 2015, tras una solicitud de la Alianza, España decidió contribuir al esfuerzo mediante el despliegue de una unidad propia. El objetivo de la misión es proporcionar defensa antimisil a la ciudad turca de Adana frente a posibles lanzamientos desde Siria. La operación se inició el 26 de enero del año 2015 y es la primera en la que España despliega en el exterior sistemas de defensa de esta naturaleza. El contingente español está compuesto por 149 militares que están desplegados en la base aérea de Incirlik, y a lo largo del año 2015 430 militares españoles participaron en las diferentes rotaciones, mientras que en el año 2016 el número total fue de 323. El coste ha sido en 2015 de 72,3 millones de euros y en 2016 de 35,8 millones de euros.

También quiero informar a sus señorías de que la situación de estado de emergencia decretada por el Gobierno turco en estos últimos meses no ha tenido ninguna incidencia en el cumplimiento de la misión asignada a la batería, y está previsto que la participación española a petición de nuestros aliados, singularmente Turquía, continúe durante el primer semestre del año 2017.

La operación Sophia, Eunavfor Med Sophia, tiene un carácter doble: por una parte, el de atender puramente una crisis humanitaria, y por otra parte, el de evitar el tráfico de seres humanos en el Mediterráneo. Esta operación como saben es consecuencia de la crisis en Libia y del desgobierno existente en este país, de tal manera que la ruta del Mediterráneo central se ha convertido en la más utilizada para el tráfico de migrantes hacia Europa, aumentando con ello el número de accidentes, lo que ha comportado una pérdida muy importante de vidas humanas. Ante esta situación, que tiene



importantes implicaciones, la Unión Europea propuso acciones, en línea con el derecho internacional y el respeto a los derechos humanos, para capturar y destruir embarcaciones de los traficantes de migrantes irregulares antes de que pudieran ser usadas, y ello desembocó en el planeamiento de esta operación militar.

La misión consiste en interrumpir el modelo de negocio de las redes de tráfico ilícito de personas en el Mediterráneo sur-central, mediante esfuerzos para identificar, capturar y eliminar embarcaciones, y se lleva a cabo en tres fases: la primera, apoyo a la detección y seguimiento de las redes de migración a través de la recopilación de información, y se realizó entre junio y octubre del año 2015. La segunda fase está dividida en dos, la fase 2 a), que es una misión de abordaje, registro, incautación y desvío en alta mar de las embarcaciones sospechosas de ser utilizadas para el tráfico ilícito de seres humanos, que es la fase en la que nos encontramos hoy; y la fase 2 b), similar a la anterior, pero ampliando el marco de actuación, pudiendo incorporar en el mismo las aguas territoriales de Libia; para ello sería necesaria una resolución de Naciones Unidas o la autorización del propio Estado libio. En la tercera fase se adoptarían todas las medidas necesarias para que esas acciones se pudieran desarrollar en tierra, y perseguir a los traficantes y destruir absolutamente las embarcaciones. Desde el 7 de octubre del año 2015 esta operación recibió el nombre más conocido de Sophia precisamente porque una de las madres rescatadas dio a luz a una niña que se llamó Sophia, y por tanto es el nombre por el que se conoce a esta operación, que tiene además tareas adicionales, como el adiestramiento de la guardia costera libia y el apoyo a la implementación del embargo de armas impuesto por una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Tengo que decirles, porque creo que es muy importante, que nosotros estamos ahora allí con un destacamento aéreo táctico denominado Grappa, en la base aérea de Sigonella, en Sicilia, (Italia), dotado de un avión de patrulla marítima; una fragata de la Armada, dotada de una unidad aérea embarcada; equipo operativo de seguridad y capacidad médica, y personal desplegado en los cuarteles generales operacionales en Roma y avanzado a bordo del buque de mando de la fuerza en la mar. Están desplegados un total de 254 militares, 38 de los cuales pertenecen al destacamento Grappa, 207 a bordo de la fragata Navarra y 9 en los cuarteles generales y en el mando operacional al que me he referido. No son obligación de la operación las tareas de asistencia humanitaria después del rescate, pero es algo que va en ello obviamente, como se pueden imaginar, y es muy importante recordar la gran labor que están realizando las Fuerzas Armadas españolas en esta zona. A fecha 14 de diciembre de este año el conjunto de la operación ha atendido 211 casos de seguridad de la vida en la mar, 58 de los cuales han sido



realizados por unidades españolas. En total las personas rescatadas por la operación han sido 30.472, y 8.452 personas han sido rescatadas por el personal de las Fuerzas Armadas españolas en esta misión e igualmente se han neutralizado 362 embarcaciones relacionadas con el tráfico de migrantes. Por último, el coste económico de la operación ha sido de 32 millones de euros en el año 2015 y de 67 millones en el año 2016.

Continuando con las misiones en el ámbito del Mediterráneo me quiero referir a la operación Active Endeavour, de la OTAN, que es la única operación proveniente de la invocación del artículo 5 del Tratado de Washington, que se inicia tras los atentados contra las Torres Gemelas y el Pentágono en Estados Unidos. Representa la contribución de la OTAN a la lucha contra el terrorismo en el Mediterráneo. Esta operación, que se dio por terminada en noviembre del año 2016, ha sido continuada por la operación actual, que es la denominada operación Sea Guardian. El coste económico de esta operación -me refiero a ella porque informo también de lo que se ha hecho en años anteriores- ha sido de 49 millones de euros en el año 2015 y de 23 millones en el año 2016, con participación de medios de los tres ejércitos. La operación Sea Guardian es la continuación de esta operación a la que me refería, que ya terminó, y es para concluir una operación de seguridad marítima enfocada en el conocimiento del entorno marítimo para disuadir y luchar contra el terrorismo, así como mitigar el resto de las amenazas. Pretende desarrollar un robusto conocimiento del entorno marítimo de la zona con intercambio de información, conectividad con nuestros aliados y con las naciones asociadas así como con todos los organismos involucrados. Con carácter general España contribuye a esta operación con cuatro salidas al mes de aviones de patrulla marítima, con un submarino por un periodo de cuarenta y cinco días por semestre, un elemento de mando y control de operaciones especiales, y la autorización diplomática permanente para la utilización de las bases de Cartagena y Rota como bases logísticas avanzadas. Desde el comienzo de esta operación, en noviembre de 2016, han participado 63 efectivos militares.

Las últimas operaciones en el ámbito naval, que se desarrollan principalmente en espacios marítimos de interés para la Alianza Atlántica, son las agrupaciones navales permanentes de la OTAN, las cuales incluyen dos grupos de escoltas y otros dos grupos de cazaminas. Estas agrupaciones constituyen un elemento básico de fuerzas de respuesta muy rápida, y contribuyen a la seguridad apoyando a la disuasión y defensa colectiva en la gestión de crisis, la seguridad cooperativa en colaboración con las naciones asociadas y la seguridad marítima. El área de operaciones coincide con el área de los espacios de interés marítimo de la OTAN -el Mediterráneo, el mar Negro, el mar Báltico y las regiones del norte-, y



nosotros hemos mantenido un alto compromiso con las agrupaciones navales permanentes en los últimos años. España asumió el mando del grupo naval número 2 entre julio de 2013 y julio de 2014, y ha contribuido con diversas unidades de la Armada como fragatas, buques de aprovisionamiento y cazaminas en los distintos grupos en los años 2014 y 2015. En estas fechas se está finalizando el mando de la agrupación número 1 que se ha ejercido desde diciembre de 2015. En 2015 han participado en las distintas agrupaciones navales de OTAN 513 militares, embarcados en ocho buques diferentes, mientras que en el año 2016 han sido 931 los embarcados, igualmente en ocho buques. En la actualidad se encuentran desplegados 379 militares. El coste económico de la operación ha sido de 40 millones en el año 2015 y de 86 millones en el año 2016.

Para finalizar el bloque de operaciones en el ámbito europeo les hablo de la operación que se desarrolla en Bosnia-Herzegovina, una de las más veteranas -como saben sus señorías- en el exterior. Esta operación ha derivado en una misión de adiestramiento, y es heredera de otras que se desarrollaron anteriormente por fuerzas de protección de Naciones Unidas. Se está llevando a cabo esta misión de la Unión Europea en tierras bosnias orientada a mejorar el adiestramiento y doctrina de las Fuerzas Armadas, mediante el asesoramiento en áreas de doctrina, interoperabilidad, estandarización y adiestramiento de las Fuerzas Armadas bosnias. Hasta marzo de 2015 la principal contribución española fue un equipo de adiestramiento móvil integrado por seis militares españoles; actualmente contribuimos a la operación Altea, que así se llama, con dos puestos en el Cuartel General de Sarajevo. Las actividades se siguen desarrollando en ambiente de total normalidad y sin ninguna incidencia, y su coste económico ha sido de 848.000 euros en el año 2015 y de 420.000 en 2016.

El siguiente bloque se refiere a las operaciones en África o en sus espacios marítimos de influencia. Comienzo por el Cuerno de África con la operación Atalanta, que forma parte del compromiso de España, bajo la bandera de la Unión Europea, para mantener la seguridad en las aguas del golfo de Adén y de Somalia, protegiendo a los barcos del Programa Mundial de Alimentos, a los de la misión de Naciones Unidas para Somalia, y en general a todo el tráfico marítimo vulnerable, entre este una parte importante de tráfico marítimo español. Iniciada en el año 2008 la operación contribuía a la mejora de la seguridad en el Océano Índico llevando a cabo acciones de vigilancia marítima e impidiendo posibles actos de piratería. Colabora además en la monitorización de las actividades pesqueras en la costa de Somalia, así como asegura la entrega de los alimentos del Programa Mundial de Alimentos. España ha participado ininterrumpidamente desde su comienzo aportando distintos medios navales. Han participado treinta y



cinco buques españoles, completando hasta ese momento más de 3.500 días integrados en la operación. Sus helicópteros embarcados han completado más de 5.600 horas de vuelo, a lo que se añaden las horas de vuelo de los vehículos aéreos no tripulados operados desde los propios buques. Actualmente hay desplegado un buque, el Relámpago, con un helicóptero embarcado y un equipo operativo de seguridad y capacidad médica. Este buque será relevado en febrero por el buque de asalto anfibio, Galicia en el que embarcará un contralmirante español que va a asumir el mando de la operación en esta zona hasta el verano del año 2017.

También España contribuye a la operación Atalanta con el destacamento Orión, desde Yibuti, realizando una media de doscientas misiones mensuales. En la actualidad la actividad pirata tengo que decirles que está muy contenida, no se ha producido ataque porque se ha evitado y prevenido, pero el problema sabemos que no está resuelto. Recientemente ha habido otro conato de piratería y tenemos conocimiento de dos intentos de secuestro de buques que navegaban alejados de la costa. Afortunadamente fueron repelidos. Estos hechos demuestran que la piratería se encuentra contenida, pero que los medios y la capacidad de actuar son absolutamente imprescindibles para evitarla. En este sentido la Unión Europea ha finalizado recientemente la revisión estratégica de la operación, y ha acordado su extensión hasta el año 2018. Durante el año 2015 han participado en las diferentes rotaciones del destacamento aéreo y buques de la Armada 1.258 militares embarcados y 2.016 en el año 2016. En la actualidad están desplegados 150 militares, con un coste económico de la operación de 125 millones de euros en 2015 y de 134 millones en 2016.

En el mismo paquete, y siguiendo con África, la denominada Operación de Gestión Integral de Crisis de la Unión Europea, que pasa por combinar medios militares, civiles y diplomáticos para la resolución de conflictos. Estamos en la operación EUTM-Somalia de la Unión Europea. Esta operación tiene como objetivo desarrollar y formar a las fuerzas armadas somalíes mediante el asesoramiento político, estratégico y el adiestramiento especializado. Se está llevando a cabo en territorio somalí desde el año 2014 desde la capital, Mogadiscio, y la contribución de España a la misión varía entre doce y dieciséis militares. En las actividades de asesoramiento se enmarcan una serie de proyectos en curso, como el establecimiento de un Ministerio de Defensa, el marco legal del reclutamiento, entrenamiento, el personal funcionario, la capacidad de planeamiento, finanzas, recursos humanos y apoyo en general al Cuartel General y el diseño del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas somalíes. Las acciones se orientan fundamentalmente a la formación de oficiales y suboficiales del ejército somalí. Durante el año 2015 han





participado en la misión treinta y seis militares y otros treinta y cuatro lo han hecho en 2016. Actualmente hay desplegados catorce y el coste económico ha sido de 3,6 millones de euros en el año 2015 y de 4,5 en 2016.

En el mismo sentido, y para contribuir a la adquisición de capacidades marítimas autosostenibles por el propio país, España participa en la operación Eucap Somalia para mejorar la seguridad marítima también en la zona del Cuerno de África. Durante el año 2015 la misión ha realizado un proceso de revisión estratégica, y como consecuencia se han finalizado operaciones que antes se llevaban a cabo en otros países. La contribución española de efectivos militares finalizó en el año 2016, por lo que desde el punto de vista de misiones de las Fuerzas Armadas en el exterior la misión se considera terminada. Actualmente las unidades navales desplegadas en la operación Atalanta a la que me he referido anteriormente contribuyen de forma puntual, cuando así se les ordena, desde el mando de esta operación, aunque como les decía para España esta operación en concreto terminó como misión específica en febrero de 2016.

La misión EUTM República Centroafricana es de asesoramiento, adiestramiento y formación también en el ámbito de la Unión Europea para conseguir la estabilización desde la ciudad de Bangui, de la capital, tras más de un año de conflicto interno en el país. Esta operación se encuentra respaldada por la Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 2134/2014, de 28 de enero. Se prolongó hasta el 15 de marzo de 2015 consiguiendo el objetivo de estabilidad en la zona, y se ha transformado en otra misión orientada más a la formación y reforma de las capacidades en el sector de la seguridad y la defensa de las Fuerzas Armadas de ese país. La misión duró hasta el pasado 16 de julio de 2016, fecha en la que se ha transformado -como les digo-, y ahora tiene el objetivo de apoyar la reforma de las Fuerzas Armadas del país, fortalecer sus capacidades y contribuir a la defensa del territorio y a la protección de su población. La duración prevista es de cuarenta y ocho meses y continúa centrada en la capital, en Bangui. España participa en esta misión con veintidós militares que tienen su destino en el Cuerpo del Ejército Europeo. En el año 2015, en la inicial, participaron un total de ciento veintitrés militares españoles, y tras la transformación, cuarenta y cuatro. En el año 2016, el número de militares que ya ha participado en la operación transformada es de sesenta y nueve y hoy tenemos veintidós militares desplegados en esta misión. El coste económico global de las diferentes operaciones ha sido de 65 millones de euros en el 2015 y 15 millones de euros en el año 2016.



Otra de las misiones bajo el paraguas de la Unión Europea es la operación EUTM, en Mali, amparada también en una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que es parte también de la aproximación que hace la Unión Europea en Mali y en El Sahel. Su objetivo es proporcionar adiestramiento militar y asesoramiento a las Fuerzas Armadas y de seguridad de Mali para restaurar su capacidad militar y para recuperar la estabilidad y seguridad en la zona, así como asegurar la integridad de su territorio. Desde el 1 de mayo de 2016 la misión se encuentra en su tercer mandato y hoy el asesoramiento y adiestramiento están descentralizados en las distintas regiones de Mali no centrándose exclusivamente en los campos de entrenamiento designados por la misión europea en Koulikoro. En la actualidad hay desplegados en Mali ciento veintiocho militares, de los que doce se encuentran en el Cuartel General de la misión en Bamako y los restantes en el campo de adiestramiento en Koulikoro. Durante el año 2015 han participado en las diferentes rotaciones del contingente nacional cuatrocientos cincuenta militares y doscientos ochenta y tres en el año 2016. El coste económico de la operación ha sido de 32 millones de euros en 2015 y de 89 millones en 2016.

Simultáneamente a la operación EUTM-Mali se desarrolla en el país otra misión, que es la operación Serval, de apoyo a una operación francesa que se realiza desde el año 2013. Fue lanzada expresamente a petición de las autoridades de Mali. Nuestra acción allí es de apoyo al esfuerzo francés mediante el despliegue de un avión de transporte del Ejército del Aire, constituyendo el destacamento Marfil con base en Dakar-Senegal. El nombre de nuestra misión es Alfa Mike. La misión del destacamento es, como les decía, proporcionar transporte a esta misión francesa. Desde noviembre de 2015 este apoyo bilateral con Francia ha dado lugar al transporte de más de 15.700 pasajeros y 2.800 toneladas de carga. Durante el año 2015 han participado en los diferentes destacamentos doscientos cincuenta y un militares y otros doscientos treinta y dos lo han hecho en 2016. Por su parte, el coste económico de la operación ha sido de 19 millones de euros en 2015 y 27 millones en 2016.

En paralelo a esta operación de apoyo a los esfuerzos de Francia, y bilateralmente también en el mismo ámbito al que me refería anteriormente, se realiza otra operación de apoyo, en este caso en la República Centroafricana, muy parecida a la operación de apoyo a Mali, con un avión de aerotransporte. La contribución se dividió en dos fases. La primera, de apoyo al despliegue de las fuerzas francesas desde Francia-República Centroafricana, y la segunda, de transporte regional de la operación dentro de África. El principal cometido del destacamento es conectar Bangui, en la República Centroafricana, con los aeropuertos de entrada y salida de las fuerzas francesas en África. La primera fase ya ha finalizado y



actualmente el destacamento Mamba, con base en Libreville, en Gabón, realiza la función de transporte regional dentro de África. En la actualidad el destacamento está compuesto por cuarenta y cinco militares del Ejército del Aire y un avión CASA C-295. Hasta la fecha se han realizado cerca de 3.000 horas de vuelo y transportado 8.800 pasajeros y 1.700 toneladas de carga. El coste económico de la misma ha sido de 16 millones de euros en el año 2015 y de 22 en el año 2016.

Por último -obviando a África y llegando a América-, voy a abordar el despliegue de observadores que recientemente se ha llevado a cabo en Colombia, como saben ustedes, a consecuencia del acuerdo de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC. El pasado 25 de enero Naciones Unidas decidió establecer una misión para la vigilancia y verificación del cese de hostilidades, así como para el abandono de las armas, que sería realizado por medio de observadores internacionales desarmados. España ha puesto a disposición de Naciones Unidas catorce observadores militares pertenecientes a los ejércitos y a la Armada, que están desplegados en ese país desde el 2 de diciembre, si bien previamente hicieron los cursos correspondientes. La aportación española de cuatro mujeres fue especialmente reclamada al tener en cuenta que una parte muy importante del personal integrante de la guerrilla de las FARC son mujeres y se necesitaban mujeres dentro de las Fuerzas Armadas que se desplegaron allí como observadores, habiendo podido realizar esa aportación. También están desplegados un oficial y un suboficial de la Guardia Civil y una inspectora jefe y un inspector del Cuerpo Nacional de Policía. Conforme se establece en la resolución del Consejo de Seguridad, la duración de la misión va a ser de doce meses, pudiéndose prorrogar por veinticuatro más. Estos observadores se encuentran incluidos dentro de los cincuenta que se autorizaron en el Consejo de Ministros de diciembre de 2015, por el que se prorrogó la participación de nuestras Fuerzas Armadas en las operaciones en el exterior para este año. Desde el punto de vista presupuestario, la misión está inicialmente dotada con 4,1 millones de euros.

Remataré el recorrido de misiones en el exterior refiriéndome a las patrullas aéreas, las que tenemos en Ucrania, en el ámbito de la Alianza Atlántica, ante el deterioro de la situación para reforzar la misión de Policía Aérea del Báltico. España ha contribuido en el año 2015 con un destacamento de cuatro aviones Eurofighter del Ejército del Aire, que operan desde Estonia, y otro destacamento de similares condiciones operando desde Lituania en el primer cuatrimestre del año 2016. La próxima rotación española ya tendrá lugar entre mayo y septiembre del año 2017. En total, doscientos cuarenta y cuatro militares participaron en la misión en el primer año y doscientos veintisiete lo hicieron en el segundo, con un coste en el año 2015 de 10 millones de euros y de 20,6 en el año 2016. Además de misiones en el exterior, España tiene



muchas misiones de seguridad cooperativa de distinta naturaleza por el contexto internacional en el que nos movemos.

Singularmente me referiré a las misiones de cooperación para instrucción y diversos ámbitos de intercambio de experiencia con Marruecos, con Argelia, con Mauritania, con Túnez, en Senegal y en Cabo Verde, fundamentalmente en el ámbito de formación, en Colombia, también de formación y, por último, en Ucrania, de adiestramiento en materia de ciberdefensa. Espero no haberles aburrido demasiado, pero he intentado ser lo más rápida posible para darles los datos económicos y los de tropas y he resumido muy brevemente el contenido de las operaciones.

Gracias, presidente